

Testimonio campamento de verano 2005
“chillan fundo san José”

Recuerdo el día en que nosotros los pioneros y los jefes de pioneros partimos a mochilear, pero para la gran mayoría del grupo de scout el campamento todavía no había empezado. En cambio para nosotros éste ya había empezado, de una forma distinta, no en medio de la naturaleza, pero si como una fuerte comunidad scout, que estaba dispuesta a dar todo por el otro, bueno, todavía no quiero entrar en detalle sobre las cualidades de una vida scout, y las ventajas que trae consigo ser parte de esta.

Partimos el domingo 26 de diciembre y nos juntamos en la Escuela Militar, alrededor de las 5:30 estábamos todos listos para empezar, era un viaje largo y cansador.

Al día siguiente nos juntamos en una plaza y nos separamos en grupos, nuestro primer objetivo fue llegar hasta el Canal de Chacao. Ahí en ese lugar fue cuando nos encontramos con un bus de gira de estudio de unas Uru-atacameñas, todas unas aceitunas, negras y chicas, pero a pesar de las características muchos de nosotros nos las tiramos de rompe corazones, y quisimos conseguir subirnos al mismo transbordador que el de ellas. Pero no pudimos, ya que al ser un grupo tan grande no nos dejaron entrar a ese barco, la esperanza de poder romper esos corazones aún mas de lo que rompimos con una pura mirada, se fue desvaneciendo. Pero sin embargo todavía habían esperanzas de conocer las y poder romperle el cuesco a esas aceitunas, tanto así que no faltó el gran rompe corazones canchero que se aprendió la patente del bus para establecer un mayor vínculo con ellas (el mono).

Fue después entonces cuando en Ancud nuestro segundo punto de encuentro, fuimos algunos de nosotros a refrescarnos y a tomar unas bebidas a un bar cerca de la playa, ahí en ese lugar fue donde la memoria del gran canchero mono, no lo traicionó y supo reconocer desde lejos el bus de la gira de estudio. En un principio no estábamos seguros, pero con el solo hecho de ver la patente confirmamos que este era el bus de ellas, pero como vimos que estaban muy concentradas almorzando, muchos de nosotros preferimos un baso de bebida antes de las chicas de la gira. Mientras el resto no estaba ni ahí de hacer el ridículo, y nos pusimos a jugar gratuitamente pool por el simple hecho de ser clientes del bar. Luego decidimos ver si había posibilidades de hacer algo con la gira de estudio, pero fue cuando Tomás Valdés nos fregó toda la honda, ya que nos mandó a cambiar, y compró pasaje de bus para Quemchi, ya que nos debíamos acercar a nuestro destino; Castro, el gran año nuevo.

En Quemchi nos tocó una lluvia que dificultó las decisiones de este pequeño grupo, ya que no había lugar donde dormir, y no sólo eso, en ese lugar fue donde nos dimos cuenta que en Chiloé el que mochilea no tiene buena fama. Pero sin embargo no nos afectó, ya que como scout esperábamos cambiar la imagen de éstos. Finalmente en Quemchi encontramos un lugar donde dormir, fue en la mitad de un cerro, en el cual nos metimos sin ningún permiso esperando que la ayuda de Dios fuera esencial para que no nos echaran del lugar. Luego fuimos hasta Dalcahue, en Dalcahue nos reunimos otra vez en un punto de encuentro, luego fuimos a Achao, donde alojamos y tuvimos un emocionante juego del asesino, el cual terminó dejando a todos chatos, debido a que el asesino (el cual misteriosamente fue más de 3 veces seguidas Arturo) nos ganaba siempre, jugándose las siempre con el mismo truco.

El día siguiente partimos temprano por la mañana, y nos quedamos de juntar en Chonchi, lugar que se caracterizó por su bonita iglesia, y por el cómodo lugar de camping

en el cual alojamos, ya que en éste fue el lugar donde por fin después de tantos días de baños fríos, pudimos sentir el rico calor del agua caliente, que sé hacia mas agradable por el simple hecho de que los días habían estado cerrados. Ésto hacía más agradable este pequeño hecho, que si nos ponemos analizar, es algo que tenemos todos los días en nuestras casas, por lo que yo digo que es en scout, el lugar donde uno realmente valora las cosas que tenemos.

Lugo vino por fin el gran día, el día en el cual nos íbamos a dar un pequeño chipe libre, por fin íbamos a celebrar como scouts. Fue el viernes 31 cuando empezó este chipe libre el cual fue acompañado de lujos, como una comida en un restaurante, como el gran carrete de la noche del año nuevo, en la cual no pasó nada especial. Fue una fiesta en una discoteca común y corriente, donde a pesar de que éramos unos bichos raros en esta mega ciudad chilota, supimos hacer de las nuestras, lo pasamos de lo mejor.

Al día siguiente tomamos un bus a Villarrica , donde vivimos una vida “scouts-lujosa” durante 2 días; dormimos en camas y nos dimos tantos lujos como los que uno se da normalmente en Santiago, pero no se da cuenta por la costumbre de vivir con estos. Estos lujos fueron para llegar como nuevos al campo donde se realizaría el campamento.

Lunes 3 de enero: fue el día en el cual empezó a vivirse la vida scout 100% en medio de la naturaleza y del trabajo con ésta. El campamento fue en las afueras de Chillán, donde llegamos un día viernes y fuimos cálidamente recibidos por Matías Pérez, más conocido como osito, y por Andrés Cabello (oblato del MAM).

Nos subimos todos en un coloso hasta la entrada del camino del fundo, ahí tuvimos una parada, donde esperamos a los de la tropa. Llegaron los de la tropa, y enseguida nos tuvimos que apretar todos para poder caber sin ningún problema. Este grupo de scout que había partido con unos pocos, creció a mas del doble, eran mas de 21 personas los de la tropa, sin contar sus respectivos jefes. Pasamos una gran cantidad de tiempo en el coloso, lo que fue agotador, pero sin embargo eso no fue lo peor, el coloso no podía seguir mas allá en el camino por el mal estado de éste. Nos tuvimos que bajar rápidamente, y largarnos a caminar mas de 9 Km. de largo y en subida y mas encima con estas tremendas mochilas que cargamos nosotros los scout. El camino parecía eterno, ¡no tenia fin!, llegué a pensar en que estaba perdido, ya que no había nadie adelante mío. Yo estaba de los últimos ayudando a Concha, que casi no se podía los pies de tanto caminar, de verdad me empecé a asustar, sentía que mis pasos eran inútiles al ver que poco a poco se hacia de noche, pero sin embargo el espíritu scout seguía en mi y me dio las fuerzas para seguir, y encontrar el campo.

Los demás días no los voy a contar tan detallados, ya que se pueden dividir en tres tipos de fase importante para nosotros. La primera fase fue la construcción de la intendencia, lugar donde los pioneros pasan la mayor cantidad del tiempo cocinando, y haciendo tantas otras cosas importantes para nosotros. La segunda fase fue la construcción de la plaza de campaña (lugar donde se hace colores), y la tercera la construcción del comedor, que debido a que no podíamos cortar árboles tuvo su grado de dificultad, ya que fue hecho con los pedazos de maderas que se encontraran botados. Esto hizo que la mesa fuera débil, y a pesar de que a los lobatos se les advirtió de esto, los perkins de la manada de segundo año cometieron el error de sentarse todos arriba de esta y por ende esta se rompió.

Bueno en esto se basó la principal parte constructiva de los pioneros, pero los pioneros hacemos mas que esto, también fuimos participes de gran parte de los juegos de

los lobatos y tropa. También fuimos grandes cocineros, de tal forma que marcamos históricamente a este grupo, nosotros fuimos los primeros pioneros en hacer pan amasado durante la mayor parte de todos los días.

Finalmente para terminar vino el gran día del fogón, en el cual nos convertimos en unos verdaderos niños, y disfrutamos de una gran llama que mostró la gran vida que tuvo el campamento como scout.

Bueno esto fue todo, termino por decirles, que el scout trae muchas ventajas que van formando a la gente para el día de mañana, como dice José Manuel Eguiguren: “son ustedes los que van a cambiar el mundo de hoy en día”